

PROYECTO DE RESOLUCION

LA HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

RESUELVE:

Expresar su beneplácito por la merecida y máxima distinción honorífica de la Universidad de Buenos Aires, que es el Doctorado Honoris Causa, otorgado al Ing. José Luis Antúnez, presidente del Directorio de Nucleoeléctrica Argentina y uno de los grandes íconos de la industria nuclear nacional que tuvo bajo su responsabilidad el liderazgo del proyecto más emblemático de la reactivación del Plan nuclear argentino, la finalización y puesta en marcha de la Central Nuclear Atucha II.

CARLOS Ybrhain Ponce

Diputado Nacional

FUNDAMENTOS

Sra. Presidenta:

El día 31 de mayo del corriente año, fecha en que se cumplieron los 73 años de energía atómica, se realizó la ceremonia de entrega de la máxima distinción honorífica de la Universidad de Buenos Aires, el Doctorado Honoris Causa, al Ing. José Luis Antúnez, presidente del Directorio de Nucleoeléctrica Argentina y uno de los grandes íconos de la industria nuclear nacional.

El acto se llevó a cabo en el Aula Magna de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, ante un auditorio colmado que al aplaudir a Antúnez celebró el talento argentino. Si hay algo que no faltó fue emoción, reencuentro. La amplitud de aquel imponente y protocolar salón –al que todo estudiante sueña llegar- se convirtió en un cálido recinto donde representantes del sector nuclear, autoridades, graduados e invitados especiales compartieron anécdotas, charlas y hasta abrazos. “Yo trabajé con Antúnez en...”, se escuchó decir más de una vez. Pero lo llamativo fue que en cada una de esas conversaciones una palabra afloraba casi como sinónimo del homenajeado: “humildad”. Ese sea quizás el leit motiv que marca la esencia del líder de Nucleoeléctrica, graduado en 1967 como Ingeniero Electromecánico en esa misma Casa de Altos Estudios que decidió premiarlo con su máxima distinción honorífica. Humildad que lo define cabalmente, donde en lugar de hacer referencia a su merecido

reconocimiento, decidió poner el énfasis en la importancia de la ingeniería como motor de desarrollo nacional.

Hijo de la educación pública, primero como alumno de la Escuela Normal Superior Mariano Acosta y luego de la Facultad de Ingeniería, es un ejemplo de una generación que trabajó y continúa trabajando para el desarrollo nacional.

A lo largo de su extensa y profusa carrera, forjó una reconocida trayectoria en las industrias de la construcción y de la energía. Apasionado por su profesión, abrazó a la industria nuclear de forma temprana y tuvo bajo su responsabilidad el liderazgo del proyecto más emblemático de la reactivación del plan nuclear argentino, la finalización y puesta en marcha de la Central Nuclear Atucha II.

Siendo en la actualidad, presidente del Directorio de Nucleoeléctrica Argentina, considero de justicia, manifestar que se trata de la empresa a cargo de la operación de las tres centrales nucleares en funcionamiento en el país, Atucha I, Atucha II y Embalse. También, de la comercialización en el Mercado Eléctrico Mayorista (MEM) de la energía producida por sus plantas y del gerenciamiento de proyectos que aseguren la normal operación de sus instalaciones, así como también de aquellos que tengan por objetivo la eventual construcción de futuras centrales nucleares en territorio nacional.

La distinción honorífica otorgada por la Universidad de Buenos Aires a instancias de la vía para darle al país la oportunidad de mejorar constantemente su oferta de productos y de procesos y, con ello, la

posibilidad de ofrecer a la fuerza de trabajo nacional mejores salarios y mayor oferta global de puestos de trabajo. Es decir, un desarrollo económico inclusivo y estable”.

Durante la ceremonia, el decano de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Guillermo Durán, definió a Antúnez como “una eminencia de la ingeniería argentina” e identificó a su labor en la finalización de Atucha II como el “sumun de su trayectoria”.

Por su parte, Alejandro Martínez, decano de la Facultad de Ingeniería (FIUBA), hizo hincapié en la experiencia profesional de Antúnez tras compartir una serie de referencias históricas de personalidades como el ingeniero Luis Huergo, el general Enrique Mosconi y Elisa Bachofen, la primera ingeniera del país: “La historia de la ingeniería argentina tiene muchos referentes destacados y quiero ubicar a Antúnez en este podio”. “Pretendemos que seas un faro para nuestros estudiantes”, subrayó. A su término, tuvo la palabra Fernando Iuliano, presidente del Consejo Profesional de Ingeniería Mecánica y Electricista (COPIME), quien puso de relieve los 55 años de matriculado que cumplió recientemente José Luis Antúnez y los reconocimientos que también le otorgó esa institución.

Por último, coincidiendo con su antecesor, lo definió como “uno de los faros que marcan la trayectoria que deben tener los profesionales en la Argentina”.

Posteriormente, fue el turno de Raúl Bertero, vicedecano de la FIUBA y presidente del Centro de Estudios de la Actividad Regulatoria Energética de la UBA (CEARE). En referencia a uno de sus primeros trabajos en la

entonces Empresa Nuclear Argentina de Centrales Eléctricas (ENACE S.A.), recordó que año tras año visitaba Atucha II cuando la obra se encontraba paralizada y admitió que en aquel momento “creía que nunca se iba a terminar”. “Pero resulta que estaba Antúnez”, exclamó.

Por los argumentos vertidos Sra. Presidenta, con la convicción que personalidades de este tenor debe destacarse, solicito a mis pares su acompañamiento para la aprobación de la presente iniciativa.

CARLOS Ybrhain Ponce

Diputado Nacional